

LA PAMPA Y EL GAUCHO

Sin la pampa, el gaucho no hubiera existido. Ella lo creó y lo conformó tanto física como moralmente. Hasta la misma palabra "gaucho", menos usada en las otras regiones de la patria, adquiere en la pampa contornos de verdadera calificación honorífica. Gaucho no es cualquierra; gaucho es únicamente el hombre que reúne las condiciones esenciales para poder subsistir e imponerse en un ambiente donde todo es hostil, desde el pasional áspere y traicionero, hasta las haciendas bravías o la sanguinaria indiana, fantasma del desierto.

En ese escenario se desarrolló la vida del hombre de la llanura, que ya no era el español ni el indio de su origen. La fusión de ambas sangres le dio caracteres típicos. De uno heredó la nobleza caballeresca, la clásica hidalguía y la imaginación; del otro, la pasividad y el fatalismo. Y de los dos la fortaleza corporal, el valor físico y el desprecio por la vida.

En pocas líneas, Cunninghame Graham¹ nos ha dejado un admirable retrato del habitante de aquel "mar de tierra": "Los hombres —dice— eran por lo general altos, cenceños y nervudos, con no pequeña dosis de sangre india en sus enjutos y musculosos cuerpos. Si las barbas eran ralas, en desquit el cabello, luciente y negro como ala de cuervo, les caía sobre los hombros, lacio y abundante. Tenían la mirada aguda. Centauros delante del Señor, torpes a pie como cáimanos embarrancados, tenían sin embargo agilidad de relámpago cuando era necesario. Partos en el hablar y capaces de pasar todo el día a ca-

¹ Escritor inglés que vivió muchos años en nuestro país.

Gaucheo de Buenos Aires. óleo de Mauricio Rugendas, perteneciente al Museo Mine de Buenos Aires.

MAURICIO RUGENDAS. Pintor y dibujante; nació en Augsburgo (Alemania), en 1802, pero su familia era de origen carilán. Viajó por América, visitando muchas años en Brasil, Chile, México, Perú, Bolivia y Uruguay. Hizo dos viajes a nuestro país: el primero en 1838, y el segundo en 1845. A este último corresponde la reproducción que figura en la obra. Los profetas, gauchos e indios pintados por Rugendas en nuestros días, constituyen un valioso testimonio artístico y documental. Falleció en Alemania en 1878.

ballo, uno al lado del otro, sin cruzar palabra, excepto alguna interjección si el caballo tropezaba o se espantaba, porque una perdiz volaba de entre sus patas."

(Profesor y escritor argentino, muy versado en los diversos aspectos del campo argentino [1896-1977]. Este fragmento pertenece a su libro "Voces y costumbres del campo argentino", Edit. Rueda, Buenos Aires, 1942.)

PEDRO
INCHAUSPE

